

RUSIA – UNA MIRADA AL PASADO Y AL PRESENTE DEL TURISMO SOCIAL

Por Alexander Kolmakov
Primer Vice-Presidente de la “Academia Internacional Rusa de Turismo”

Esta es la primera vez que los lectores de la revista “El Turismo Social en el Mundo” tienen la oportunidad de familiarizarse con la visión del turismo social en Rusia explicada por Alexander Kolmakov, nuevo miembro de la Junta de BITS y Primer Vicepresidente de la “Academia Internacional Rusa de Turismo”. Alexander Kolmakov comenzó su actividad bajo el régimen de la antigua Unión Soviética como militante de movimientos juveniles y ha ostentado durante mucho tiempo el puesto de Primer Vicepresidente del Buró “Sputnik” para el Turismo Internacional de Jóvenes. Al mismo tiempo, también es el Vicepresidente del “Consejo Central para el Turismo y el Ocio”.

A menudo, cuando se habla de Rusia, es bastante difícil evaluar la situación actual si se desatiende la historia (incluso la reciente, hablando desde un punto de vista histórico). Creo que es difícil encontrar otro país contemporáneo que experimentara una convulsión tan dramática, con cambios drásticos en la estructura del estado, de las bases económicas de la sociedad y que tuviera lugar en tan poco tiempo. De hecho, Rusia ha conocido una revolución ideológica y cambios radicales en las relaciones sociales y en los estándares morales.

Este profundo proceso está lejos de ser completado y la formación de una nueva forma de estado en Rusia continuará muchos años por el tortuoso y, a veces doloroso, camino de la búsqueda de un modo de desarrollo propio que corresponda a los principios de la comunidad del mundo civilizado.

Los fundamentos ideológicos de la estructura social de la desaparecida Unión Soviética estaban basados en los eslóganes de libertad, igualdad y justicia social heredados de anteriores generaciones de humanistas. La solidez y lo atractivo de estos eslóganes fue tan efectivo que incluso a pesar de las progresivas deformaciones del régimen y desviaciones de los objetivos proclamados, los logros de los ciudadanos soviéticos en la esfera social eran el objeto de su orgullo. Esto se puede atribuir a su derecho al trabajo, al descanso y al ocio, el derecho a vivienda, protección sanitaria, sistema de seguridad social, derecho a la protección de la maternidad y la infancia. Todo ello añadido al acceso, a través de actividades turísticas, a la cultura, monumentos naturales y culturales y otros pertenecientes a la patria.

Sin tratar de idealizar la situación real (*no sin razón, el desaparecido tipo de sistema social fue apelado sistema administrativo-autoritario*) el pueblo soviético disfrutó de considerables oportunidades sociales de ocio y descanso.

Permítanme recordar que el año 1936 es generalmente considerado un antes y un después en la formación del turismo social debido a que fue el año en que se adoptó la ley de las vacaciones pagadas en muchos países, pero que, dicha ley, ya fue adoptada en la Rusia Soviética en 1918.

Me gustaría aducir las cifras oficiales de 1988¹ respecto a este tema: “*el número total de personas que disfrutaron de cuidados médicos y de tiempo libre (en centros sanitarios y de recreo – A.K.) fue de 69 millones, y 42 millones de ellos participaron en viajes turísticos*”. Estos resultados se alcanzaron gracias a los esfuerzos de los sindicatos, las organizaciones juveniles y sus divisiones especializadas.

Y ¿qué está pasando ahora que hace 15 años desde la caída de la Unión Soviética, periodo durante el cual se ha adoptado la nueva Constitución y la soberana Federación Rusa se ha establecido?

La revolución llevada a cabo en nuestro país (este es el término apropiado para los eventos de los últimos años) arrasó el anterior régimen de gobierno hasta los cimientos, y ahora, la nueva estrategia liberal de desarrollo elegida por los nuevos líderes del país, ha cambiado radicalmente la estructura económica del país.

La terapia de choque, la privatización, desmonopolización y corporación han transformado la imagen del país hasta dejarlo irreconocible. El papel de las organizaciones sindicales y su poder de financiación decrecieron significativamente.

En la esfera del turismo, los tres “pilares monopolistas” – La Agencia Estatal *Intourist*, *El Consejo central de turismo y excursiones* y la Asociación juvenil “Sputnik” – fueron sustituidas por más de 15 mil asociaciones de turismo privadas.

La Ley federal “*Sobre los fundamentos de la actividad turística en la Federación Rusa*” adoptada en 1998, destacaba el apoyo y el desarrollo del turismo nacional, internacional, social y deportivo, como las tendencias prioritarias del Estado para controlar la actividad política.

Pero la realidad es que los tours al extranjero son los que se han convertido en la tendencia dominante en el negocio turístico y el turismo social de masas ha adquirido la forma de baratos viajes al extranjero (básicamente, a Turquía y Egipto).

El método de estadísticas adoptado no permite la clasificación de personas que viajan al extranjero de acuerdo a su estatus social o a su nivel de ingresos, y por ello, debo citar los datos oficiales del Servicio Federal de Estadísticas, cuyos datos dicen que el número de ciudadanos rusos que dejaron el país por razones turísticas en 2003 fue de 4 615 000. En contraste, el número de ciudadanos extranjeros que visitaron Rusia como turistas ese mismo año solo alcanzó la cifra de 2 779 000.

En el 2002, las instituciones de sanidad y reposo, junto a los centros de ocio, ofrecieron servicio a 9 035 000 personas, y en cuanto a las instituciones de salud infantil, a 5 839 000 niños.

Actualmente, es difícil obtener datos fidedignos que reflejen la verdadera situación del campo del turismo ya que los asuntos de turismo nacional han pasado a ser responsabilidad de autoridades locales y regionales y los respectivos datos no se plasman en las estadísticas federales.

¹ Fuente: *Big Soviet Encyclopedia Year-book*

Hoy día, el Fondo ruso de ayuda social desempeña un importante papel en la esfera del turismo social en Rusia. En 2004 cerca de 6 millones de niños disfrutaron gratuitamente del ocio y el tiempo libre en diferentes instalaciones a expensas de los recursos financieros del estado. Igualmente se ofrecieron estos servicios a más de un millón de personas con discapacidad así como a personas designadas a una cura especial tras un tratamiento hospitalario (2005).

Más adelante, se puede observar cierto cambio en la atención que el Estado dedica a los problemas del turismo. Esto se puso de manifiesto en la sesión del *Presidium* del Consejo de Estado de la Federación Rusa, presidido por el Presidente de la Federación, V. V. Putin. Era la primera vez en años que los asuntos de desarrollo de las instituciones e instalaciones de sanidad y reposo de Rusia eran debatidos en dicha sesión y que se expresaban ideas de responsabilidad social.

Durante numerosos congresos, encuentros y otros eventos, la Academia Internacional Rusa de Turismo ha lanzado y aun lanza la demanda de adoptar un nuevo programa federal para el desarrollo del turismo en Rusia y para la adopción de una nueva ley “Sobre turismo y la industria turística”, y así, terminar por fundar un Consejo de Coordinación del Turismo bajo la autoridad del Presidente de Rusia.

Anteriormente, la Academia preparaba el borrador de una Ley federal “sobre Turismo Social” y participó en la elaboración del borrador de ley “sobre Cheques de permisos de ocio”. Desafortunadamente, las batallas políticas evitaron la adopción oficial de estas iniciativas indudablemente necesarias para la sociedad. Pero nuestra academia continua intentando apelar a los cuerpos oficiales para que vuelvan a considerar estos asuntos.

¿Cuáles son las perspectivas?

La “ola” de liberalismo antisocial causó serios daños a la práctica del turismo social y debilitó sus bases materiales. A pesar de ello, si consideramos el turismo social como una emergente demanda de la comunidad durante el periodo de una definitiva madurez del sistema estatal, la formación de sindicatos y plataformas de demandas de trabajadores, podemos estar seguros de que el fenómeno del turismo social revivirá en nuestro país en un futuro cercano. Hoy día, la asociación rusa ANTS (All-Russia National Tourist Society), formada por la Academia internacional rusa de turismo RIAT, juega un papel de portavoz de los ideales del turismo social.

En agosto de 1982, durante el Congreso Internacional de la OMT en Acapulco, (México), se declaró lo siguiente: “Debe establecerse el derecho al descanso como la consecuencia natural del derecho al trabajo, como uno de los derechos humanos básicos para ser feliz... La responsabilidad estatal no puede limitarse al mero reconocimiento de este derecho sino que debe canalizarse hasta la creación de unas condiciones favorables para la correspondiente puesta en práctica de la accesibilidad de todos a las vacaciones”.

En nuestra Academia, luchamos para hacer llegar estas palabras, no solo a nuestros estudiantes, sino a todo aquel que esté a la cabeza del turismo en Rusia, de la esfera social y del conjunto de la economía rusa.